



El banco de pruebas que Demac posee en Madrid admite velocidades máximas de hasta 350 Km/h y potencias de 800 CV

ABC

Demac, del agua al automóvil

Desde economizadores de combustible que reducen las emisiones de CO₂ a reprogramadores de potencia o detectores de radar. Ingenio español puesto al servicio del automóvil, que acaba de desarrollar un sistema para mantener la distancia entre vehículos

A. POLO

MADRID. Cuando José Luis de la Torre creó Demac en 1989 poco o nada sabía de automóviles. Dieciocho años después este inquieto y atípico empresario, amante de las enormes posibilidades que encierran los campos magnéticos, preside una empresa especializada en el desarrollo de productos destinados a reducir el consumo de combustibles y a la seguridad vial, tan en boga después de la entrada del carné por puntos el pasado 1 de julio.

Los inicios de Demac están estrechamente ligados a un negocio especializado y entonces poco desarrollado, basado en la desincrustación magnética de la cal del agua. Mediante un sistema patentado por José Luis de la Torre, Demac se abrió un hueco en esta actividad, impidiendo o eliminando la cal depositada en las cañerías de sus clientes, generalmente grandes empresas.

Fiel a su estilo emprendedor, De la Torre comenzó a aplicar sus conocimientos magnéticos en la industria del automóvil, esta vez para reducir el consumo de combustible. Siguiendo los consejos de una re-

vista especializada del motor se dirigió al INTA y tras desembolsar 6 millones de las antiguas pesetas consiguió una autorización para realizar una prueba de 1.500 kilómetros a un Opel Kadett GSI, que al término del experimento había conseguido disminuir su consumo un 7% y un 17% las emisiones de CO₂ respecto a los valores de fábrica.

De vuelta a la redacción de la revista especializada, José Luis de la Torre comprobó que aquellos que previamente habían cuestionado su descubrimiento luego lo habían puesto en práctica, a hurtadillas, con resultados satisfactorios. De forma que un grupo de imanes situados en el conducto del combustible cambió su vida y el destino de Demac, que desde entonces ha profundizado en su vocación de empresa especializada en desarrollar soluciones para mejorar el rendimiento de los combustibles.

La última generación de ahorradores presentada hace unas semanas en Motortec garantiza una reducción de hasta el 50% en las emisiones de dióxido de carbono, del 30% en las emisiones del escape y una

Inventos a la espera

De la Torre ha sido reconocido con sendas medallas por los Salones Internacionales de Inventiones de Ginebra y Pittsburgh (USA) y mantiene activas distintas patentes, algunas de las cuales no han sido comercializadas por falta de homologación. Es el caso del casco para moto con luz de freno que emite una señal de posición en caso de accidente, un dispositivo que expulsa hacia el exterior el 80% de la radiación que emite el móvil o una bombilla que elimina el humo del tabaco.

media del 15% en las partículas contaminantes presentes en los combustibles. De forma paralela, su software ahorra entre un 19 y un 20% de combustible, bien sea de gasolina, diésel o de inyección, sin afectar a la potencia del motor.

Pero la nueva apuesta de Demac se centra ahora en la comercialización de productos relacionados con la seguridad vial: los avisadores de radar, de uso completamente legal, y el detector de radar, cuya venta está permitida, pero no así su instalación y uso.

Los avisadores o localizadores GPS comenzaron a venderse hace un año en España, pese a que en otros países como Francia se utilizan desde hace siete. En poco más de doce meses se han vendido 120.000 uni-

dades, de las cuales más de 55.000 han sido fabricadas por Demac, que compite en este boyante segmento de negocio con «Only You 100» y «Lince», dos avisadores de radar de alta gama y uso legal, que a través del GPS ofrecen información sobre la velocidad del automóvil, velocidad legal, consumo medio, búsqueda de gasolineras, radares fijos y camuflados, etc. A diferencia de otros fabricantes, el acceso a las bases de datos de Demac es gratuita e ilimitada en el tiempo.

La última innovación de la compañía se llama «Merlin Bluetooth». Se trata de un sistema de detección de radares concebido para teléfonos móviles y PDAs que, frente a otros modelos, emite un aviso por voz en lugar de la habitual señal acústica cuando detecta frecuencias de emisión situadas en la Banda K (24 GHz) y KA (34-36 GHz). En un segmento dominado por Beltronics (60.000 unidades al año), Demac confía en comercializar este año más de 6.000 unidades, a un ritmo mensual de 500. El «Merlin» funciona por «bluetooth» y se conecta de manera automática cuando el conductor accede al automóvil y se desconecta cuando éste se aleja. En la prueba realizada tuvo un comportamiento mucho más eficaz que el Stinger DSI, utilizado en automóviles de alta gama.